



REVIEWS

TERUEL, JOSÉ, AND SANTIAGO LÓPEZ-RÍOS. *El valor de las cartas en el tiempo: sobre epistolarios inéditos en la cultura española desde 1936*. Iberoamericana/Vervuert, 2023, 388 pp.

El volumen colectivo *El valor de las cartas en el tiempo: sobre epistolarios inéditos en la cultura española desde 1936*, editado y coordinado por José Teruel y Santiago López-Ríos, ofrece al lector, a lo largo de dieciséis ensayos, un novedoso panorama de la literatura española posterior a 1936 a través de textos epistolares inéditos. La especial naturaleza de tales textos —privados, personales o íntimos, cargados como pocos con la inmediatez de una comunicación vinculada al momento de la escritura— aporta nuevos datos y testimonios que permiten ampliar el conocimiento de este tramo de la historia de la cultura española o que, incluso, invitan a su obligada relectura y acercan la historiografía literaria a las corrientes de la nueva historia cultural y la microhistoria.

La trayectoria de los compiladores del volumen —que se caracteriza por contribuciones teóricas sustanciales a la naturaleza de la escritura epistolar y ediciones de correspondencia realizadas con criterio filológico— viene avallada por proyectos de investigación que han tratado a lo largo de los últimos diez años, de forma continuada, los epistolarios en la cultura española desde 1936, tarea que naturalmente ha colaborado a afrontar con solvencia

el ambicioso objetivo explícitamente formulado en el estudio introductorio del que son autores: acometer una historia de la literatura española posterior a la Guerra Civil desde una perspectiva epistolar.

En dicho estudio introductorio el lector cuenta con una puesta al día de los últimos veinte años de las ediciones de cartas de escritores, extensa relación que muestra el sostenido interés por este tipo de textos, y se presentan sus rasgos propios y casi únicos: su carácter privado, su marco referencial fuertemente anclado al presente de la escritura, ya mencionados, pero también su notable dispersión al tratarse de textos sujetos a una transmisión azarosa, fragmentaria, en ocasiones sometida a expurgos propios o ajenos o a sencillos pero fatales azares —una inundación, un incendio, un extravío— que pueden provocar una pérdida definitiva de parte de la memoria personal y colectiva contenida en ellos. También abordan Teruel y López-Ríos el permanente dilema entre el respeto a la privacidad de las correspondencias y el acceso a ellas como fuente historiográfica, así como el papel fundamental del editor crítico al presentar al lector un material inicialmente destinado al ámbito privado. Todo ello, junto al hecho innegable de que nos situamos ante un género discursivo en trance de desaparición, al menos tal como ha sido practicado durante siglos, invita a la preservación y análisis de este tipo de testimonios, insustituibles para conocer con una perspectiva enriquecida el pasado literario.

La estructura del volumen otorga unidad al conjunto de estudios y además ofrece, con gran acierto, una variedad de enfoques propiciados por la peculiaridad formal de la carta, que contiene una dimensión eminentemente cronológica pero que también es accesible desde la selección de una, dos o más voces epistolares. En este sentido, los diferentes ensayos se ordenan, sin apenas excepciones, observando el devenir temporal de los autores y sus documentos, desde los de la Edad de Plata y el Veintisiete hasta algunos de los que empezaron a publicar en la década del ochenta del siglo pasado, pero este hilo temporal escapa a cualquier monotonía al contar con la variación del enfoque, de la extensión de los corpus y del número de correspondientes incluidos. Así, se presentan algunos amplios de ida y vuelta, como en el ensayo de Carmen de la Guardia sobre la correspondencia de Eloína Ruiz Malasechevarria (quien firmaba como Justina Ruiz de Conde) y Consuelo Berges, escritoras asimilables cronológicamente al Veintisiete y fundamentales para abordar la transfiguración de la autoría femenina en la posguerra, desde el exilio exterior e interior, respectivamente. Javier Huerta Calvo analiza el corpus, tam-

bién amplio y en este caso entre varios corresponsales, que configura el epistolario inglés de Leopoldo Panero y ahonda en las redes que mantuvo con el exilio republicano en Londres y en su papel de mediador para la apertura de la literatura española en el extranjero en los primeros años de la posguerra, como director del Instituto de España. Similar relectura de la posición de un autor aparentemente asimilado a la cultura oficial pero que mantuvo contactos con el exilio ofrece “Cercado de monstruos: una aproximación a la correspondencia inédita de Dámaso Alonso”, de José Antonio Llera, que aporta testimonios que matizan y en parte cuestionan tal asimilación a la cultura oficial del autor de *Hijos de la ira*. También en este ámbito encontramos un trabajo limitado a un solo documento, el de Julio E. Checa y Alba Gómez sobre una carta de Gregorio Martínez Sierra escrita desde el exilio argentino en 1938.

Por su parte, al igual que algunos editores de cartas publican la correspondencia recibida, Luce López-Baralt ofrece un trabajo con una notable carga testimonial sobre las cartas a ella enviadas por Jorge Guillén. Las redes epistolares del exilio son abordadas por Domingo Ródenas a través del extensísimo epistolario de Guillermo de Torre, analizado con gran detalle por bloques de corresponsales —Julián Marías, María Zambrano, los exiliados del interior, entre otros— en un trabajo que, junto a la aportación de datos, ofrece valiosas intuiciones teóricas. También en el espacio del exilio, Ximena Venturini examina la correspondencia de Francisco Ayala en su etapa argentina y Elena Sánchez de Madariaga, por su parte, la de Néstor Almendros con Pilar de Madariaga.

Al estudiar las cartas de posguerra de tan amplio abanico temporal de autores podemos vislumbrar una serie de confluencias intergeneracionales, como las que ofrece el estudio de Raquel Fernández Menéndez sobre la correspondencia entre Guillermo de Torre y Ángela Figuera, o el de José Luis Gómez Toré dedicado al breve intercambio entre María Zambrano y José Miguel Ullán.

Entre los autores del medio siglo, Arantxa Fuentes Ríos analiza el epistolario de Camilo José Cela relacionado con *Papeles de Son Armadans*, mostrando el lugar central de esta revista para la difusión de la poesía de las varias generaciones que colaboraron en ella. Santiago López-Ríos, por su parte, estudia un breve pero sustancial corpus de cartas cruzadas entre Miguel Delibes y Américo Castro; además de un nuevo ejemplo de diálogo intergeneracional, López-Ríos muestra la coincidencia de posiciones de ambos corresponsales

en torno al conflictivo sustrato religioso de la cultura española, así como la influencia de Castro en la redacción de *El hereje* de Delibes. En “Carmen Martín Gaité en sus cartas” José Teruel examina de forma integral el epistolario de la escritora —que el propio Teruel editó en el volumen VII de las obras completas de Martín Gaité (Espasa-Círculo de Lectores, 2019)—, aborda los problemas de transmisión y expurgo del corpus original y muestra el papel central de lo epistolar en el conjunto de una obra narrativa construida en buena medida en torno a la categoría del interlocutor, así como en la autoconstrucción autorial y en las zonas de confluencia y exclusión de la obra narrativa y la producción epistolar de la escritora. También Maria Vittoria Calvi nos ofrece una indagación sobre la participación de Carmen Martín Gaité en la publicación de *El Interlocutor Exprés* y presta especial atención a la materialidad de los textos, tan importante en la escritura epistolar.

Por el valor de los originales como rastro material del pasado, del tiempo y lugar en que se escribieron y de la propia presencia física de los corresponsales, consideramos un acierto las numerosas reproducciones de cartas que incluyen casi todos los ensayos, imprescindibles para acceder al espacio original de la escritura. No parece casual, en este mismo sentido, que el último trabajo del libro, a cargo de Álvaro Díaz Ventas, estudie la relación entre Carlos Blanco Aguinaga y Rafael Chirbes y lo haga, precisamente, a partir de un conjunto de correos electrónicos impresos por Chirbes; este cierre del volumen abre la puerta al estudio de los formatos electrónicos que, inevitablemente, con nuevos problemas de acceso y edición, están sustituyendo a los documentos en papel.

Podemos concluir que *El valor de las cartas en el tiempo*, además de alcanzar el objetivo propuesto y ofrecer una novedosa cala en la literatura española posterior a 1936, pone de manifiesto la ingente tarea de edición pendiente, toda vez que los materiales aquí examinados permanecen inéditos. En ellos se encuentran testimonios sobre el exilio, sobre el debate ideológico y estético que acompaña a cualquier obra de cultura, sobre disidencias y supervivencias o sobre la callada labor de escritura que precede a la culminación de la obra literaria. El contenido de este volumen, revelador y de indiscutible interés, es una muestra de la necesaria pertinencia de esta tarea.

ANDRÉS JUÁREZ LÓPEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)